

## HOMENAJE AL GRAN MARISCAL ANTONIO JOSE DE SUCRE Y ALCALA

**Dr. Gonzalo Virreira Prout**  
SOCIO ACTIVO  
DEL INSTITUTO MÉDICO  
"SUCRE"

*En Cumaná (Venezuela) en el seno de una familia acomodada, el 3 de febrero de 1795, nació Antonio José de Sucre, quien junto a sus hermanos tuvo una infancia feliz bajo el cuidado de sus padres Vicente de Sucre y Urbaneja y María Manuela de Alcalá. Cuando tenía siete años murió su madre y pese a ello recibió una esmerada educación académica y una inmejorable formación en valores morales que constituirían el soporte espiritual a lo largo de su vida. Con trece años, ingresó en la Academia de Ingeniería Militar en la que, muy pronto, se dio a conocer como alumno aventajado por su aplicación y gran inteligencia.*

*Apenas cumplidos los quince años, con el entusiasmo surgido a raíz del estallido de la revolución independentista y la energía de sus años adolescentes, Antonio José de Sucre abandonó sus estudios para unirse de inmediato al movimiento emancipatorio. Poco tiempo después, integrado ya a las fuerzas patriotas, enfrentó los nuevos retos con la responsabilidad de quien conoce la vida castrense, "Yo estoy desde los trece años en un cuartel" manifestó en una oportunidad en clara alusión a su ingreso a la academia militar donde a través de la práctica aprendió la disciplina y la obediencia.*

*Los años que siguieron al inicio de la revolución venezolana en 19 de abril de 1810, fueron muy azarosos. Entre escaramuzas y batallas llegó el año 1813 que fue el de mayores triunfos para las fuerzas patriotas en contraposición a 1814 que fue el más terrible para el ejército libertador, no solo por las derrotas que sufrieron sino a raíz de la toma de la ciudad de Cumaná por el sanguinario José Tomás Boves quien ordenó que se matara a toda persona que se encontrara tanto en las calles como en las casas, habiendo muerto más de quinientas, entre ellas su hermana menor Magdalena y su hermano Vicente; además otras dos hermanas fueron hechas prisioneras y enviadas en esa condición a la isla de Arichuna. Estos hechos marcaron profundamente la vida de Sucre, sin embargo no se dejó amilanar y siguió con mayor espíritu patriótico luchando por la libertad. Como Jefe de Estado Mayor del Ejército de Marino hizo las heroicas campañas de 1816-1817; en 1819, acompañó al Libertador al Congreso de Angostura y en el mismo año lograron la victoria de Boyacá, que a Sucre le significó el ascenso al grado de General de Brigada.*

*Ese mismo año, el ya General Sucre pasa a formar parte del Estado Mayor del Presidente Bolívar y luego es designado por él mismo Ministro de Guerra y Marina. En 1820, el Libertador, reconociendo sus dotes de diplomático, lo convocó para formar parte de la comisión de patriotas que debía dialogar con la comisión realista para llegar a un acuerdo sobre un armisticio y varios asuntos relativos a la guerra. Fruto de este acuerdo se firmó el Tratado de Regularización de la Guerra que, entre otros temas importantes, suprimió la guerra de exterminio e incluyó un armisticio que suspendía las actividades bélicas por seis meses, lo que permitió al Libertador reorganizar su ejército e iniciar nuevas campañas en las que Sucre no participó, porque Bolívar lo había escogido para que se hiciese cargo de otras empresas.*

*Así se inició el periplo de Sucre por el resto de la América, hacia el Sur, en el que tuvo que cumplir tareas, no solo militares sino también, administrativas, diplomáticas y políticas, y lo hizo a cabalidad. Esta campaña del Sur, conducida por Sucre, empezó en Guayaquil entre 1820 y 1821 y continuó por la cordillera de Los Andes, a través de regiones desconocidas y llenas de obstáculos, circunstancias que solo su serenidad y constancia lograron vencer.*

*La noche anterior a la batalla de Pichincha, estando muy cerca de Quito, Sucre pide a sus soldados ascender por las laderas del volcán Pichincha y cuando amanece el 24 de mayo*

de 1822, los españoles descubren a los patriotas y ordenan abrir fuego. Por la ubicación de ambas fuerzas, el pueblo quiteño pudo presenciar la batalla, la misma que duró hasta el medio día y fue ganada por Sucre y su ejército, culminando con la rendición de las fuerzas españolas bajo unos términos tan generosos que Sucre se ganó la admiración del pueblo ecuatoriano que lo reconoció como héroe nacional. Esta victoria que fue celebrada con un *Te Deum*, selló la liberación del Ecuador. Sucre permaneció por un tiempo en Quito en calidad de Intendente, dedicado a la labor administrativa con gran responsabilidad y ahí conoció a Mariana Carcelén y Larrea, Marquesa de Solanda, con quien se casaría años más tarde, por poder, mientras él se encontraba en Bolivia.

En 1823, el Perú y su ejército atravesaban por una grave crisis ante la partida de San Martín. Anoticiado Bolívar de esta situación por el propio San Martín, nominó a Sucre como embajador de la Gran Colombia ante el Gobierno Peruano y Comandante de las tropas enviadas al Perú. En la carta de presentación al Presidente peruano, en un párrafo, Bolívar dice de Sucre: "Confieso con franqueza que no ha dado Venezuela un Oficial de mas disposiciones ni cie un mérito mas completo." Transcurrido un tiempo de la estadía de Sucre en el Perú, el Congreso Peruano solicitó la presencia de Bolívar y éste, al ver que no existía peligro español acechando a la Gran Colombia, fue a Lima donde, junto con Sucre, se preocuparon de organizar el ejército patriota. Aprovechando que los realistas estaban divididos, se decidieron a atacar al enemigo en la Pampa de Junín donde el Ejército Unido, con Bolívar al mando y asistido por Sucre, derrotaron a los españoles el 6 de agosto de 1824, constituyéndose éste en el primer triunfo patriota en el Perú.

Tras esta victoria, Bolívar designó a Sucre Comandante Supremo del Ejército Unido Libertador, con la misión de derrotar a los realistas. Venciendo los innumerables obstáculos que tuvieron que enfrentar en el camino llegaron al campo de Ayacucho. El 9 de diciembre de 1824 por la mañana, empezó la que se denominó Batalla de Ayacucho y la acción duró varias horas. Al ver que iban perdiendo la batalla, los españoles solicitaron la capitulación y ésta fue otorgada concediendo amplias y seguras garantías a los vencidos, mostrándose de esta manera nuevamente de parte de Sucre la magnanimidad y generosidad del vencedor hacia el vencido. Esta victoria le valió a Sucre el título de Gran Mariscal de Ayacucho, el aprecio de Bolívar y el reconocimiento de los territorios liberados.

Sin embargo, como aun quedaba en el Alto Perú resistencia activa por parte de los realistas al mando del General Pedro Antonio de Olañeta, cuando Sucre había pensado en retornar al Ecuador, nuevamente se vieron contrariados sus proyectos pues fue enviado a terminar la tareas de liberar este territorio. De inmediato se puso en marcha y cuando llegó a La Paz se encontró con un clima de anarquía y desorden general. Lo primero que hizo fue pedir instrucciones a Bolívar para ver cómo enfrentar la situación ya que a criterio suyo este territorio necesitaba ser dirigido por un Gobierno, así fuera provisorio. Al no recibir respuesta a sus reiteradas comunicaciones, a través del Decreto de 9 de febrero de 1825 convocó a la Asamblea General de las Provincias Altoperuanas para que pudiera elegirse un Gobierno Provisional. La expedición de este Decreto le trajo un grave entredicho con el Libertador quien, además de otros argumentos, creía que este territorio no tenía derecho a conformar su propio gobierno por haber pertenecido primero al Virreinato del Perú y luego al de Buenos Aires y que, al ser liberado, debía pasar a formar parte de uno de estos dos nuevos Estados.

Antonio José de Sucre, muy dolido por no haber sido debidamente comprendido, en respuesta al Libertador le dijo que él había creído obrar interpretando sus deseos, es decir que el Pueblo debía elegir a su Gobierno y que éste sería uno simplemente provisorio, con la finalidad de que el territorio permaneciera unido y la anarquía y el desorden desaparecieran. También le recordó que había pedido instrucciones en varias oportunidades, las que nunca llegaron y que él obró como creyó que era mejor para la causa de la libertad, que era la causa común.

*Bolívar finalmente aceptó la convocatoria y aunque tuvieron que enfrentar muchas dificultades, éstas fueron resueltas con extraordinaria habilidad por el Gran Mariscal y así se llegó al 6 de agosto de 1825 en que se declaró la Independencia de Solivia. Por Decreto d<; 11 de agosto de 1825 se expresó el reconocimiento al Libertador Bolívar, al Gran Mariscal de Ayacucho y al Ejército Libertador y para perpetua memoria, entre otras determinaciones se decidió denominar al nuevo Estado como República Bolívar, a su ciudad Capital y su Departamento con el nombre de Sucre, además de otorgarles otros homenajes y reconocimientos.*

*Tiempo después, Sucre es designado Presidente de la República Bolívar y debe hacerse cargo de dirigir y recuperar un país devastado por la guerra. Tenía ante sí una tarea de monumentales proporciones y urgía tomar medidas que al tiempo de solucionar los problemas existentes se constituyeran en las bases del nuevo Estado. Aparte de la cuestión económica, que era la mas apremiante, su objetivo sería institucionalizar el-país con énfasis en el área de la justicia y de la educación.*

*Ya antes de llegar a la Presidencia, el 27 de abril de 1825 en Charcas por Decreto estableció que en esta ciudad funcionaría la Corte Superior de Justicia del Alto Perú, en sustitución de la Audiencia de Charcas y con las mismas atribuciones. En 1827, cumpliendo con las prescripciones de la Constitución designó a los Magistrados de la Corte Suprema. Es notable la importancia que el Mariscal Sucre le asignó siempre a la Justicia y al sometimiento a la Ley.*

*Al haber sido otra de las grandes preocupaciones de Sucre la educación y la cultura, durante su administración se fundaron muchas instituciones educativas y se rehabilitaron y actualizaron las ya existentes. El interés de Sucre estaba centrado en que los conocimientos fueran mas amplios y que el acceso a los estudios fuera general. En tal virtud se crearon escuelas públicas y los colegios de ciencias y artes, a su turno, uno en cada Departamento. Se interesó también por la educación femenina, casi inexistente en esa época. Creó colegios especiales para huérfanos y asimismo se ocupó de los necesitados e indigentes a través de hospicios y lugares de acogida a los que el Estado sostuvo económicamente.*

*En cuanto a la cultura, para facilitar su difusión, hizo traer una imprenta que donó a la Universidad con este fin, y con ella se fundó el periódico "El Cóndor de Bolivia". En Chuquisaca promovió la primera sociedad de fomento de las actividades útiles al bien común que se llamó "Sociedad Económica".*

*Tomó las riendas de la hacienda pública cuando todo eran necesidades y la organizó de tal modo que para darnos cuenta de sus resultados, de manera ilustrativa, deberá bastarnos el comentario que en carta de 27 de diciembre de 1827 dirigida a Bolívar, en un párrafo, le dice: "... los empleados y tropas están pagados; los gastos van regularmente con las entradas y a la fuerza de una estrecha economía vamos andando."*

*Otra cuestión a la que le dedicó gran atención fue a las relaciones internacionales y es de destacar la maestría con la que logró defender los intereses de Bolivia a través de la diplomacia, sin descartar la intervención militar en caso de necesidad.*

*El 18 abril de 1828, resultó herido cuando intentaba sofocar una sublevación militar en Chuquisaca. Se vio obligado a suspender sus actividades como Presidente y para poder presentar su renuncia e irse debía esperar hasta que se reúna el Congreso cuya convocatoria se hizo para el 2 de agosto de 1828.*

*Llegada esa fecha, como la reunión no se producía y él tenía que partir, antes de hacerlo, entregó a los asambleístas un Mensaje que por su contenido y por el estilo en que fue; redactado, no es solo un mensaje patriótico sino una pieza literaria de gran calidad, que nos ha quedado como el mas precioso legado del Mariscal.*

*Dada su experiencia política y conociendo los alcances de la envidia y la maledicencia, no quiso dejar su honra, su buen nombre y su prestigio librados a los riesgos de una posteridad ingrata. Con la seguridad de no haber hecho daño ni a las personas que gobernó ni a los bienes que le tocó administrar, es más, con la certeza de haber obrado bien, en el Mensaje de 2 de agosto de 1828, además de hacer un análisis de la realidad del país en ese momento y una evaluación de su administración pidió, como premio por sus servicios, se le despojara de la prerrogativa de no ser responsabilizado por los actos de su gobierno que la constitución le otorgaba y se examinara escrupulosamente toda su conducta, para terminar diciendo, textualmente "...Si hasta el 18 de abril se me justifica una sola infracción de la ley; si las Cámaras Constitucionales juzgan que hay lugar a formación de causa al ministerio, volveré de Colombia a someterme al fallo de las leyes."*

*Este hombre apasionado por la libertad y la justicia, con temor por el destino que el futuro podía depararle a Bolivia, en este mismo mensaje, dirigiéndose a todos los ciudadanos se expresó en los términos que todos conocemos: "Aún pediré otro premio a la nación entera y a sus administradores, el de no destruir la obra de mi creación; de conservar por entre todos los peligros la independencia de Bolivia y de preferir todas las desgracias y la muerte misma de sus hijos antes que perder la soberanía de la República que proclamaron los pueblos que obtuvieron en recompensa de sus sacrificios la revolución."*

*Es claro que para nosotros, ciudadanos de Bolivia, es un deber, el más honroso de todos, la defensa de la independencia y soberanía de la Patria. Antonio José de Sucre, en la hora de su partida, nos lo recordó.*

*Esta breve remembranza de la inabarcable vida y obra del Gran Mariscal de Ayacucho, nos muestra la valía del hombre que supo darlo todo por la libertad de los pueblos, tanto en los campos de batalla como en todas las otras tareas que debió cumplir y lo hizo aun sacrificando sus propios anhelos e intereses. Que permanezca pues, su memoria, como ejemplo de las futuras generaciones.*

*Gracias*

*Sucre, Febrero de 2014*